

VULNERABILIDAD DEL TEJIDO SOCIAL DE LOS BARRIOS DESAVORECIDOS EN ANDALUCÍA. ANÁLISIS Y POTENCIALIDADES*

Tan cambiante, tan flexible como es la realidad urbana es un objeto de análisis permanente. Los cambios del espacio urbano y de la población que habita la ciudad, las modificaciones de los comportamientos sociales que se producen en su interior, la evolución de su estructura económica, la permanente vinculación con el espacio circundante son, entre otros, factores que atraen la atención de los investigadores que la estudia, de los agentes sociales y políticos que la viven y modifican, y de las fuerzas que diseñan su realidad y conforman su futuro. Pareciera que el «ser urbano» sea un referente propio de la sociedad global actual, tanto porque una parte de la misma sea residente en el espacio urbano, como porque, aún no residiendo, sea receptora de influencias directas de la ciudad.

Cuando la ciudad, además, se constituye en un espejo que transmite con extraordinaria fiabilidad los cambios sociales a lo largo de la historia, no ya pasada, sino, sobre todo, reciente, no es de extrañar que sea objeto de estudio como instrumento de valoración de los procesos históricos sociales en países como España. Pocas construcciones sociales son receptores de los cambios legislativos y sociales tan significativas como la ciudad. Pero también lo es el territorio donde se asientan las ciudades. La tradicional visión de la ciudad como entidad constituida por una población con vida propia y como miembro de un sistema de ciudades que se asienta en un determinado territorio sigue teniendo validez. En España esta tendencia a valorar la ciudad en su doble función ha estado bien asentada en los estudios urbanos y sigue concitando el interés de los investigadores, una veces decantada hacia el análisis estructural de los componentes urbanos, a escala microsocia, otras más interesada en una faceta macro, en su función como elemento de redes urbanas de base territorial.

La investigación que se reseña centra su interés en el estudio de la situación del barrio, como componente interno a la ciudad, en las ciudades andaluzas. Sin duda, Andalucía es un excelente marco de análisis de la situación urbana en sus municipios como consecuencia de la variada tipología de situaciones, como así queda recogido en varios de los anexos de esta investigación.

No es una investigación al uso, resultado de un análisis formal de datos demográficos y geográficos. Es primero que nada una reflexión sobre el hecho urbano, teórico, exento de contextos como no sean los propios de la evolución del pensamiento social sobre la ciudad. La revisión de las ideas que han conformado el pensamiento sobre la ciudad como hecho histórico y social ocupan una buena parte del libro, no como un mero apéndice introductorio, sino como un elemento imprescindible para comprender que la ciudad es más que un mero agregado de cifras y mapas. Y como amplio coro-

*. EGEA, C., NIETO, J. A., DOMÍNGUEZ, J., GONZÁLEZ REGO, R. A. (2008). *Vulnerabilidad del tejido social de los barrios desfavorecidos en Andalucía. Análisis y potencialidades*. Centro de Estudios Andaluces, Consejería de Presidencia, Sevilla, 383 págs.

lario de ello, se hace necesario enmarcar el hecho urbano en la construcción política de la sociedad española para hacerse una adecuada referencia de que las ciudades son construcciones económicas (los agentes sociales las conforman), políticas (las leyes y normativas asociadas las diseñan) y sociales (los grupos humanos las viven) que tienen una implantación territorial.

También es una investigación señera porque introduce otro elemento distinto, el uso de referencias teóricas y analíticas interdisciplinares. Como bien se señala en el texto, el espacio urbano es una categoría analítica que requiere un «abordaje interdisciplinar» lo que garantiza que sea estudiado en todas sus facetas, múltiples, interconectadas. Sólo desde este punto de vista es entendible que se haya dedicado un amplio apartado a la reflexión sobre el espacio urbano y sus relaciones con el medio ambiente, con las distintas formas de desigualdad y segregación social dentro del mismo, con el papel de la población, organizada de forma comunitaria en la superación de las desigualdades, y con las formas de uso del espacio. Todo ello forma parte del bagaje teórico necesario para comprender que el barrio es la unidad del espacio urbano que sirve de base a la vida dentro de la ciudad. Las referencias bibliográficas que acompañan el entramado teórico que se propone cumplen también la condición de haber sido generadas en distintas científicas pero han sido puestas al servicio de una interpretación omnicomprendensiva del hecho urbano.

La transición entre el marco teórico y la investigación aplicada que se hace es inevitable para dar entrada a los capítulos II y III. El análisis formal exige una aproximación metodológica suficiente que sintetice la enorme cantidad de información disponible para distintas escalas geográficas en Andalucía. En este caso se hace uso inteligente de los datos para secciones censales municipales, tanto urbanas como rurales, para extraer, mediante un índice sintético sencillo obtenido de 30 variables sociodemográficas, las zonas desfavorecidas y muy desfavorecidas en los municipios andaluces. El ejemplo de la ciudad de Granada para la descripción de todas las variables utilizadas para definir las zonas desfavorecidas urbanas es sintomático de la potencia analítica utilizada.

Sin embargo, en el trabajo aparece, subyacente, un hecho bastante habitual en este tipo de análisis: no es que las secciones censales sean barrios en el sentido teórico aceptado en esta investigación, como «espacios con continuidad espacial y articulación social», pero son la aproximación más fiel a los mismos, con la ventaja de poder disponer de datos estadísticos. Esta contradicción es insuperable en ésta y en muchas otras investigaciones, cuando se utiliza el análisis estadístico. Los indicadores obtenidos y su representación cartográfica para definir tipos de barrios es sin duda un resultado muy expresivo del esfuerzo realizado. Como también lo son los anexos finales en los que se recogen los datos que no han encontrado su hueco en los mapas.

Sin embargo, el esfuerzo por superar esta situación contradictoria entre un concepto teórico (el barrio) y otro administrativo (la sección censal) encuentra premio en el uso de otra metodología complementaria, el estudio de caso como instrumento no cuantitativo. Sin duda, el acercamiento a una realidad específica a microescala, propia de los barrios y expresiva de su identidad como cuerpo social, se consigue con el análisis más profundo de los cinco barrios que los autores han identificado como

ejemplos y elegido de acuerdo a criterios básicos (ser un «barrio desfavorecido», tener una posición central o periférica en la ciudad o tener estructuras de apoyo comunitario. Los cinco ejemplos utilizados para el estudio de caso son los barrios de Pescadería y La Chanca, en Almería; el Centro de Cádiz; La Palma en Málaga; y Torreblanca en Sevilla, y todos ellos son reconocibles en el imaginario andaluz como espacios de especial atención por las dinámicas sociales que se generan en su entorno. Desde un punto de vista analítico es acertado el desglose de sus problemas sociales, urbanísticos y de integración vecinal, para terminar valorando las oportunidades que ofrecen estos espacio para una articulación que cree mejores posibilidades de desarrollo como espacios de vida.

Y es que toda investigación social requiere, además de diseccionar los elementos y factores que componen la realidad estudiada, aportar otros elementos que permitan la toma en consideración de políticas tendentes a la superación de situaciones desfavorecedoras para los grupos humanos. En este caso se ha dado el primer paso, el diagnóstico limitado a algunos casos específicos, a la espera de posteriores actuaciones (la ampliación del diagnóstico a todos los municipios con zonas desfavorecidas, y la evaluación de medidas de superación de situaciones desfavorecedoras). Este estudio está reclamando precisamente una visión más decidida de los actores sociales sobre las medidas a tomar por las estructuras políticas para la mejora de la calidad de vida de las ciudades andaluzas.

VICENTE RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ
CSIC